

La Prensa Gallega Independiente en Cuba: reflejo de intereses regionales (1902-1925)

Galician's independent press in Cuba: reflection of regional interests (1902-1925)

Leidy Abreu García

[Recibido: 3/4/2018 ♦ Aceptado: 30/12/2018]

Licenciada en Historia, Máster en Estudios Interdisciplinarios sobre América Latina, el Caribe y Cuba, Doctora en Ciencias Históricas y Profesora Auxiliar del Departamento de Historia de Cuba, Facultad de Filosofía e Historia, Universidad de La Habana, Cuba.

Email: leidyam@ffh.uh.cu

Resumen: El presente artículo estudia la prensa gallega independiente en Cuba entre 1902 y 1925. A través de revistas y periódicos como Galicia, El Eco de Galicia, Follas Novas y La Patria Gallega, escritores galaicos cumplieron con la tarea de reflejar los intereses de su comunidad y de su región. Elementos como la educación, la salud, el problema de la discriminación hacia la mujer y la ayuda brindada por los coterráneos en sus poblados de origen y en Cuba estuvieron presentes en las páginas de estas revistas.

Palabras claves: prensa, gallegos, educación, salud, mujeres

Abstract: The present article studies the independent Galician press in Cuba between 1902 and 1925. Through magazines and newspapers as Galicia, El Eco de Galicia, Follas Novas and La Patria Gallega, Galician writers fulfilled the task of reflecting the interests of their community and of their region. Elements like the education, the health, the problem of the discrimination toward the woman and the help toasted by the coterráneos in their origin towns and in Cuba they were present in the pages of these magazines

Keywords: press, galician, education, health, women

INTRODUCCIÓN

El 20 de mayo de 1902, bajo la influencia del gobierno norteamericano, nació la república en Cuba. La nueva forma de gobierno debía consolidar las instituciones republicanas y propiciar la reconstrucción económica, luego de un pasado de guerras libertadoras. Entre 1902 y 1925 se alternaron en la presidencia tanto liberales como conservadores, con un segundo período intervencionista entre 1906 y 1909. Sin embargo, fue sello característico de este período el consolidar un modelo económico basado en la dependencia económica hacia los Estados Unidos, puesto que la industria azucarera constituyó la única estrategia de ese desarrollo. Por otro lado, existía una población mayoritaria, que no tenía acceso a mínimas condiciones de vida y con marcadas diferencias en los espacios urbanos y rurales.

Al unísono se arraigaron en las instituciones estatales, la corrupción político administrativa, la represión a todo movimiento social progresista, la malversación y el despilfarro de los fondos públicos. En fin, la sociedad mostraba síntomas de deterioro en los aspectos sociales básicos como la atención médica, la educación, la seguridad social, entre otros.

Es en este entorno histórico en el que se va a insertar un sector inmigrante gallego, cuyo flujo constante se mantuvo de forma ascendente en este período republicano y cuya declinación se produciría a partir del año 1930, debido a la crisis estructural del modelo económico que provocó la crisis sistémica.

... en los años 1920 la inmigración surgió con la prosperidad de las dos primeras décadas, culminó con la danza de los millones, con el incremento astronómico de los beneficios y de los salarios y comenzó a caer a raíz del final estrepitoso de aquel boom... (Maluquer de Motes, 1992, p. 115)

Bajo este aparente esplendor, de las dos primeras décadas republicanas, es que la inmigración gallega continuaría haciéndose presente en la realidad cotidiana del país y para ello se hicieron notar a través de la prensa que lograron fundar y que sirvió de vehículo para mostrar sus intereses, inquietudes, añoranzas y necesidades. "... Galicia es el nido de mi infancia, el mundo de mis amores, por eso cifro en ella todo mi amor y mi dicha. ..." (Páramo, 1907)

La prensa gallega independiente en Cuba entre 1902 y 1925 ha sido abordada por diferentes especialistas desde disímiles aristas. Entre ellas puede ser mencionada la inserción de la comunidad gallega en Cuba, pero siempre como apoyatura documental y no como objeto de estudio de una investigación. Es así que revistas y semanarios como Galicia, El Eco de Galicia, Follas Novas y La Patria Gallega, se convierten en la fuente principal de análisis de la presente investigación. A través del estudio de las características editoriales de la prensa, quiénes fueron los principales escritores gallegos que engalanaron sus páginas y cuáles los principales temas tratados por estos; se pueden apreciar cómo reflejaron los intereses de su comunidad y de su región natal. Elementos como la educación, la salud, el problema de la discriminación hacia la mujer y la ayuda brindada por los coterráneos en sus poblados de origen y en Cuba, estuvieron presentes en las páginas de estas revistas.

DESARROLLO

EL PROCESO MIGRATORIO Y SUS CAUSAS: UNA NECESARIA REFLEXIÓN

El mayor flujo migratorio procedente de España se produjo en los años comprendidos entre 1880 y 1925 con un alto número de adultos entre 21 y 50 años de edad. El grueso de esta inmigración estuvo formado por jóvenes de sexo masculino y en edad laboral y los gallegos constituyeron buena parte de ella.

Las leyes migratorias cubanas, puestas en vigor durante este período, favorecieron la entrada de emigrantes a la Isla. Desde finales del siglo XIX se dirigieron a fomentarla, para así satisfacer la creciente demanda de mano de obra que se necesitaba en los campos cubanos. Disímiles hacendados y dueños de minas les hicieron contratos onerosos, así costeaban su pasaje, pero a la vez, los inmigrantes, quedaban a merced del contratante. De esta forma fueron explotados y se convirtieron en "... Una fuerza de trabajo que permitió deprecia los salarios en las actividades productivas fundamentales del agro cubano..." (Barcia, 2008, p. 38).

La relación con los parientes también representó una condición indispensable para poder emigrar hacia la Isla. Según el criterio de la historiadora María del Car-

men Barcia Zequeira: "... La relación tío-sobrino, simbolizó, al menos para el caso cubano una sustitución generacional dentro de la misma familia al frente de cualquier negocio..." (Barcia, 2005, p 38).

La política migratoria adoptada por el gobierno norteamericano de intervención y por los gabinetes republicanos en la Cuba "independiente" favoreció la llegada de nuevos españoles, que formaron el grueso de la inmigración de la Isla, además estimuló la inmigración de familias y la entrada de braceros europeos (Colón, 1918; García, 1936; Palazón, 1995, p. 82).

Otras leyes fueron puestas en vigor con el objetivo de controlar el maltrato al que eran sometidos los inmigrantes, durante la travesía hacia Cuba. Algunas estuvieron dirigidas a impedir que se embarcaran mujeres, destinadas al tan antiguo oficio de la prostitución, como fue la Circular del 12 de mayo de 1913. En relación a los niños, considerados una carga pública, también existieron medidas para la regulación de su entrada. Estas medidas quedaron refrendadas en la Real Orden del Ministerio de Gobernación del 15 de noviembre de 1903. (Vázquez y Frontán, 1992, pp. 11-14; Maluquer de Motes, 1992, p p. 48, 95, 97 y 99; Sánchez, 1988). Las leyes antes mencionadas tuvieron un carácter de estímulo a la emigración blanca, lo que aumentó el número de inmigrantes españoles y fundamentalmente de gallegos hacia Cuba. A su llegada, al puerto de La Habana, eran conducidos al Lazareto de Tricornia¹ donde permanecían hasta que se les encontrase empleo o fueran reclamados por algún familiar. La salida del campamento se producía cuando las autoridades de Cuba proporcionaban un trabajo o cuando una institución, familiar o amigo aceptaba responsabilizarse con el recién llegado. (Maluquer de Motes, 1992, p. 146; CEDEAL, 1992, V I, p. 267; Naranjo, 1998, p. 83-84).

Las causas fundamentales de este proceso migratorio fueron de tipo económico debido a la incapacidad de Galicia para emplear a toda la fuerza de trabajo que accedía al mercado laboral. La excesiva parcelación de la tierra producto del mayorazgo, extendido generación

tras generación, junto a la falta de modernización, la escasa industrialización y las presiones fiscales, constituyeron detonantes impulsores de este fenómeno.

El sector agropecuario fue el que promovió la mayor parte de la emigración. Los gallegos huían ante el hecho insólito de la miseria que los inundaba. Esta lamentable situación provocó el despoblamiento del interior de la provincia y la descolonización agrícola y condujo a la separación de las estructuras familiares. Los inmigrantes que siguieron unidos a sus familiares contribuyeron a cubrir el déficit de las economías campesinas a través de las remesas de dinero. Este elemento favoreció el mantenimiento del contacto de los inmigrantes con su terruño y permitió, además, mejorar las condiciones de vida de sus coterráneos.

La prensa de la época reflejó como causas fundamentales del éxodo migratorio la miseria de los campesinos y el exceso de tributos y cargas de toda índole a que el agricultor gallego era sometido. También fueron factores importantes el endeudamiento del campesinado con prestamistas y usureros, el déficit de empleos, los bajos salarios, junto a la fascinación en que cayeron muchos gallegos al ver regresar a sus paisanos con fortuna, aunque estos fueran los menos.

La emigración gallega hacia el Nuevo Mundo, en sus inicios, estuvo marcada por la intención del retorno. Los gallegos ansiaban regresar a su terruño una vez obtenidos beneficios económicos en Cuba; sin embargo, puede afirmarse, que no sucedió así, pues los retornos fueron escasos. No obstante, a esto, este constituyó un elemento catalizador que impulsó la salida de nuevos grupos de jóvenes, en busca de fortuna.

Entre las causas de tipo social, que intervinieron en el desarrollo migratorio, encontramos la cadena migratoria (Palazón, 1995, p. 45)² y la acción de los agentes reclutadores. Estos últimos fueron combatidos mediante la Real Orden del Ministerio de Gobernación del 4 de noviembre de 1903, destinada a evitar la emigración clandestina o ilegal y la Ley de Emigración del 9

¹ Establecido por el gobernador militar Leonardo Wood para la acogida de inmigrantes. Situado junto al Puerto de La Habana y frente a la ciudad, brindaba alojamiento y alimentación a los inmigrantes recién llegados por el pago de 20 centavos diarios. Creado en 1900 fue destinado a acoger a los inmigrantes que no tuviesen familiar o amigo que respondiese por ellos.

² Esta cadena se generaba a partir de que un inmigrante radicado en el extranjero inducía a otros familiares y amigos a emigrar, mediante el envío de cartas donde se aseguran alojamiento, trabajo, mejores condiciones de vida e incluso el costo del pasaje. También podía generarse con el regreso de un emigrante enriquecido (el llamado indiano) de forma que el efecto psicológico entre unos vecinos, con escasos recursos, podía llevarles a intentar imitar tal gesta.

de febrero de 1909 encaminada a evitar el tráfico de inmigrantes. La última ley mencionada se convirtió en protectora de los emigrantes porque mediante sus artículos se les permitía emigrar libremente, prohibiéndose el reclutamiento y la propaganda. (Vázquez y Frontán, 1992, p 11-14; Maluquer de Motes, 1992, 48, 95, 97-99; Sánchez, 1988).

A esta situación, pueden añadirse, los factores de atracción por parte de los países de destino, así como las condiciones de trabajo que se les ofrecían, que en muchos casos eran falsas, unido a la remota posibilidad de ascender socialmente.

No es menos cierto que el crecimiento económico de inicios del siglo XX en Cuba atrajo a cientos de miles de españoles, gracias a salarios y mejores oportunidades de trabajo. Las condiciones atractivas existentes como mejores sueldos en el país receptor, infraestructura técnica y de servicios más modernos, provocaron una mayor movilidad social. Las expectativas acerca de una mejor vida y superar el apego a la tierra, influyeron de manera decisiva.

La Guerra de Marruecos, efectuada entre 1909 y 1920, con una fuerte connotación política, constituyó otro factor de salida de jóvenes en edad de cumplir el Servicio Militar. Estos trataban de emigrar antes de alcanzar la edad en que las leyes militares los afectasen. De ahí la importancia que tomó la emigración clandestina. “Aquellos desgraciados no habrían emigrado por hambre, la mayoría de ellos había salido huyendo de su tierra por no vestir el uniforme... (Canel, 1916, p. 38)

Bajo estas condiciones es que en Cuba se desarrollaría una fuerte presencia gallega, que influiría notablemente en la sociedad. Sus modos de actuar, pensar, sus añoranzas, la necesidad de reunión, asociación, y la ayuda mutua, se convertirían en elementos que serían expuestos en una prensa independiente que lograron fundar y mantener por más de tres décadas.

APUNTES NECESARIOS SOBRE LA PRENSA EN CUBA

A lo largo del siglo XIX la prensa en Cuba tuvo un marcado carácter político. La defensa de los intereses de la Metrópoli quedaba plasmada constantemente en las páginas de revistas y diarios; también fue utilizada como instrumento de individuos para su ascenso en la carrera política. Sin embargo, los periódicos que circularon en

Cuba durante 1878 y 1898, a pesar de mantener estas características, no desistieron de publicar artículos sobre problemáticas culturales, científicas, económicas y de carácter social como la educación, la salud y el tema tan debatido sobre la mujer.

La prensa, además de intervenir en la vida política del país, se convirtió en prensa de noticias, de anuncios y de participación de muchos escritores que, a través de sus artículos, reflejaron de forma significativa la reglamentación de la vida cotidiana. Otra de sus influencias lo constituyó la integración del individuo a la sociedad moderna y reflejó cambios profundos en la sociedad. De un modo u otro, a decir de Alain Basail Rodríguez

... La prensa se traduce en vehículo de comunicación política, cultural y social a través del cual distintos actores sociales promueven imágenes de la realidad ... cuya función más significativa ha sido, tal vez, servir de vehículo de comunicación entre los grupos, las instituciones y los órganos del estado que constituyen una sociedad ... La prensa contribuyó a la formación de un público que necesitaba socializarse con los nuevos conocimientos para orientarse en un mundo cada vez más dinámico, sentirse vinculado a su sociedad. (Basail, 2002, pp. 15 y 31)

Los periódicos y revistas pasaron de ser sólo espacios de publicación de noticias a convertirse en portadores y guías de la opinión pública. A partir de este momento los gallegos percibieron las problemáticas a las que se enfrentaban, en el proceso de inserción en la sociedad receptora, e intentaron plasmarlas en publicaciones que ellos mismos crearon y sostuvieron económicamente. “Los periódicos constituyeron la fuente básica de lectura para el inmigrante, especialmente aquellos que dedicaban gran parte de sus editoriales a la colonia española y contenían noticias sobre España...” (Basail, 2002, p. 206)

Los títulos que serán analizados en estas páginas surgieron en La Habana, que se convertiría, además, en la urbe hegemónica del desarrollo de esta prensa gallega independiente. Esto implicó que desde este espacio ciudadano se escribieran las letras que llegarían a cada rincón del país donde existiera presencia de inmigrantes galaicos. Lo antes expuesto no significa que en el resto de las provincias de la Isla no existiese prensa de inmigrantes gallegos, pero es necesario advertir que la prensa editada desde La Habana se convirtió en portavoz de los intereses, necesidades e inquietudes del resto

de los gallegos en la Isla porque era representativa del sentir de todos los gallegos del país. No existían diferencias entre los gallegos asentados en la urbe capitana y los oriundos del resto de las provincias. Los semanarios y revistas llegaban a cada rincón donde estuviera asentada la comunidad.

Otro elemento a destacar es que en los semanarios y revistas escogidos, como objeto de estudio, hasta donde se pudo consultar, no se encontraron corresponsales o colaboradores de otras provincias. Los gallegos que escribieron en las páginas radicaban en la capital o lo hacían directamente desde España.

Constituyó una prensa consagrada a Galicia y a brindar información sobre ella. Las ilustraciones no abundaban en sus páginas y, muchas de estas, tuvieron una elevada proporción de la utilización de la lengua gallega. Las empresas que editaban las revistas o semanarios se valieron fundamentalmente de los anuncios comerciales para obtener los recursos necesarios de publicación. Esto dejaba la circulación de la prensa como un negocio en manos de personas propietarias, con prestigio social y económico o al menos con personas que los patrocinara y ayudara. La prensa gallega independiente estuvo constituida por un formato grande y uniforme.

Dentro de las publicaciones que mayor circulación y permanencia tuvieron en el tiempo se encuentran Galicia, El Eco de Galicia, Follas Novas y La Patria Gallega que hicieron suyas problemáticas de los gallegos, tanto en Cuba como en sus regiones natales. Todos en general recogieron en sus páginas aspectos del acontecer social y la vida cotidiana del inmigrante: bailes, romerías y tertulias realizadas por asociaciones e instituciones de la época. Pero en sus páginas no dejaron de cuestionarse los problemas sociales considerados graves como la prostitución, la insalubridad y la marginalidad a que eran conducidas algunas mujeres gallegas, a su llegada al país y cuestiones relacionadas con la salud en hospitales como La Benéfica e “Hijas de Galicia”.

CARACTERÍSTICAS EDITORIALES E INTERESES DE LA PRENSA GALLEGA SELECCIONADA

El primer órgano publicitario gallego *El Eco de Galicia* circuló en La Habana en el periodo comprendido entre 1878 y 1925, durante el cual hubo algunos momentos

en los que dejó de publicarse. Fundado por Waldo Álvarez Insua constituyó la primera publicación periódica gallega de Cuba y América. Puede afirmarse, que era una revista bilingüe pues aparece en sus páginas una elevada proporción de utilización de la lengua gallega. Incluía además artículos dedicados a la ciencia, las artes y la literatura. Con este semanario comenzó la historia de la prensa galaica en Cuba y la historia de la prensa gallega de la emigración hacia América. Su director, el propio Álvarez Insua, fue un periodista de ideas regionalistas avanzadas, e impulsor de todo lo relacionado con la cultura gallega. Desde las páginas de su periódico supo mantener viva, en sus paisanos, la identidad galaica.

El regionalismo entendido como la identidad, como expresión del grado de identificación consciente que las personas expresan en relación con su región natal, fue la causa fundamental del sentir de los escritos de este periódico y la línea del semanario *El Eco de Galicia*. En él Insua alentaba a la formación del Centro Gallego de La Habana, del cual fue, posteriormente, su portavoz oficioso. En sus páginas defendía la dignidad del inmigrante frente al menosprecio que muchos sufrieron desde su llegada a la Isla. En las páginas principales se incluyeron editoriales, artículos y comentarios relacionados con determinados problemas de la emigración y su premisa permanente fue la defensa de los intereses de la colectividad de emigrantes oriundos de Galicia.

El semanario contenía 8 páginas de 3 columnas cada una. Las ilustraciones no abundaban en ellas. Las páginas número 7 y 8 estaban dedicadas a los anuncios, que a veces eran costeados por las propias compañías navieras. Ejemplos de ellos fueron: El Vulcano, Taller de Fundición y Maquinaria; Legítimos vinos gallegos; Realización de Muebles y Prendas; La Perla y la Vizcaína; Compañía General Trasatlántica de Vapores Correos Franceses; La Estrella, fabricantes de chocolate, entre otros. La presencia de estos anuncios demuestra que gran parte de estos eran los que sostenían y costeaban económicamente a los periódicos de la época.

El Eco de Galicia siempre estuvo muy informado de los acontecimientos que se producían en Galicia. Tuvo como característica esencial ser un atributo de la Lengua Gallega en el país. Entre los autores que escribieron

en sus páginas se encontraba la ilustre Concepción Arenal.³ Otros escritores que colaboraron con la publicación fueron: Emilia Calé⁴, Emilia Pardo Bazán⁵, Manuel Murguía⁶, Luis Taboada⁷; todos ilustres gallegos radicados en Galicia; que publicaron biografías, cantos, artículos de contenido histórico, geográfico, políticos, entre otros.

Entre una de las temáticas que defendió este semanario, estuvo la obra de las instituciones gallegas en Cuba. Por lo que quedó definida como una prensa popular, en ocasiones rebelde, que comentaba la situación de los inmigrantes y cómo muchos cambiaban sus costumbres como la de ir a misa cuando cruzaban el océano. Muy poco de los autores que honraron con sus títulos *El Eco de Galicia* fueron a la Universidad, muy pocos eran periodistas profesionales, pero trabajaban con tanto amor y esfuerzo que llegaron a realizar una prensa ejemplar que llegó profundamente al corazón de los gallegos.

Otras de las revistas de importancia que circuló en el país fue Follas Novas, semanario bilingüe científico, literario y defensor de la colonia gallega. Su nombre estuvo inspirado en un libro homónimo de Rosalía de Castro y Murguía⁸, cantora de la privilegiada región gallega. Comenzó a publicarse el 6 de junio de 1897 y desapareció el 6 de septiembre de 1908. Sus fundadores propietarios fueron Francisco J. Ramil y Antonio de P. Cea. La presentación del primer número planteaba:

Creemos cumplir con el más elemental de los deberes al aparecer por primera vez en las lides periodísticas. Enviamos un cariñoso y fraternal saludo a la

prensa de esta Antilla y en particular a *El Eco de Galicia*, con quien desde hoy venimos a compartir los sabores... de los que nos dedicamos a la profesión periodística, haciendo extensivo el saludo a la prensa que ve la luz en nuestra Galicia (Neiras, 1998, p. 51)

Entre los propósitos planteados por el Semanario estaba no fomentar discordia alguna con otra publicación, ni ahondar las que por desgracia existía entre un considerado número de comprovincianos. Al nacer a la vida pública, lo hicieron para defender, hasta donde sus fuerzas lo permitieran, los intereses generales de Galicia en Cuba.

Contaba el semanario con 4 páginas de 4 columnas cada una, con secciones fijas como: Correo de Galicia, De Sábado a Sábado y Folletín. El periódico se publicaba todos los domingos y en la página 4 aparecían los anuncios comerciales; entre ellos estaban: Vino Gallego superior del Rivero; Joyas, La Seguridad de Fermín Serna; Alimentos Higiénicos, chocolate y cacao soluble de Matías López; Chocolate de Gamba; Westfalia, cerveza la mejor y más barata, contiene menos alcohol; Compañía General Trasatlántica de Vapores Correos franceses; Emulsión de Scott; Zapatería, La Parisiense de Manuel López, entre otros. Igualmente, sus contribuciones económicas permitían la circulación del semanario.

Durante los años 1902-1903 Follas Novas cambió su subtítulo por el de Semanario defensor de la Colonia Gallega Residente en la Isla de Cuba y en 1904 vuelve a cambiar su subtítulo y asume el de Semanario Científico, Literario y defensor de la colonia gallega residente

³ Concepción Arenal. Escritora gallega que con sus conocimientos y su saber estudió el problema penitenciario en España. Como pensadora ocupa el primer lugar entre las mujeres que escriben. Publicista de verdadera y utilísima fecundidad. Trató en sus escritos cuestiones de economía y derecho. Gallega que honra a la patria española. Fue filósofo altruista, descolante en las ciencias jurídicas y de administración penitenciaria como en la poesía.

⁴ Emilia Calé Torres nace en la Coruña el 12 de febrero de 1837 y fallece en Madrid el 18 de septiembre de 1908. Poetisa gallega que mostró gran coraje al ser la única mujer que participó en las reuniones de Galicia Literaria celebradas en Madrid. Escritora española que colaboró con periódicos gallegos. En 1906 es nombrada miembro correspondiente de la Real Academia Gallega.

⁵ Emilia Pardo Bazán nace en la Coruña el 16 de septiembre de 1851 y muere el 12 de mayo de 1921. Condesa de Pardo Bazán, fue una noble y aristocrática novelista, periodista, feminista, ensayista, crítica literaria, poetiza, dramaturga, traductora, introducida del naturalismo en España. Entre sus obras destacan *La pasión de Ulloa*, 1886, *La madre naturaleza*, 1887. Precursora de las ideas sobre el derecho de la mujer.

⁶ Manuel Murguía, nace en Arteixo en 1883 y fallece en La Coruña en 1923. Historiador y escritor español, considerado el más destacado impulsor del Rexurdimento gallego; etapa cultural de la historia de Galicia que se desarrolló a lo largo del siglo XIX y que tuvo como característica principal la revitalización de la lengua gallega como vehículo de expresión social y cultural. Fue el creador de la Real Academia Gallega. Colaboró con la *Patria Gallega*, dirigió el *Diario de la Coruña* y *La Ilustración Gallega y Asturiana*.

⁷ Luis Taboada nace el 6 de octubre de 1848 en Vigo y fallece en Madrid en 1906. Periodista, humorista y escritor español. Dentro de sus obras destacan Madrid en broma, intimidades y recuerdos, mantuvo una ideología demócrata.

⁸ Rosalía de Castro y Murguía nació el 24 de febrero de 1837 en Santiago de Compostela y fallece el 15 de julio de 1885 en Padrón, España. Poeta y novelista española que escribió tanto en gallego como en castellano. Entre sus obras notables se encuentran cantares gallegos, Follas Novas y la Hija del mar. Perteneció al movimiento del Rexurdimento gallego y el romanticismo.

en La Isla de Cuba. Los cambios producidos en el nombre del semanario estuvieron motivados por los intereses que representaron en cada período histórico. Entre 1902 y 1903, con la instauración de la República, se alejan de las directrices literarias y científicas, para enfocarse en la defensa de la colonia gallega en la Isla. Para ellos era necesario que su identidad se mantuviera viva y que las conquistas alcanzadas en Cuba se les respetaran. Una vez más puede apreciarse el interés particular por mantener vivos sus propios intereses. En 1904 retoman nuevamente sus presupuestos iniciales y vuelven a incorporarse a Follas Novas artículos dedicados a la ciencia y a la literatura. Para entonces aparece registrado en la Administración General de Correos como correspondencia de segunda clase. Sus páginas aumentan a 8 con 4 columnas cada una. Los anuncios aparecerán en las páginas 6, 7 y 8. Continúa con secciones fijas como: Correo de Galicia, Cousas D A Terra, Efemérides, De Sábado a Sábado y aparece una Sección Científica.

En el año 1905 Follas Novas volverá a cambiar su subtítulo por el de Revista Semanal de Ciencias, Letras, Artes e Información Regional. La publicación para esta fecha contaba con corresponsales en importantes pueblos de Galicia y ofrecía a sus lectores una completa información respecto a lo que acontecía o afectaba a la región. El periódico volvió a cambiar su formato y se hizo mucho más grande. Sus páginas se ampliaron al número de 12 con 3 columnas cada una, lo que indica mayor solvencia económica y un mayor nivel de recepción. Bajo estas condiciones se mantuvo hasta el año 1908 en que desaparece definitivamente por causas que no aparecen precisadas en la revista.

Follas Novas fue un semanario completamente independiente y por tanto, ajeno a cualquier influencia del Centro Gallego de La Habana. Sus columnas quedaron a disposición de sus comprovincianos que los honraron con sus trabajos literarios. Brindó la información más completa posible de Galicia y dedicó especial atención

a la literatura regional y a la sección de noticias de vital interés para todos.

Entre los autores que escribieron en las páginas de Follas Novas se encuentran Curroz Enríquez⁹, Manuel Murguía y Emilia Pardo Bazán. Estos escritores conforman la triada de regionalistas gallegos, anticeutralistas, que reclamaban la autonomía de las comunidades españolas concretando en Galicia su existencia. Fueron las figuras emblemáticas del *Rexurdimento* gallego, escribieron fundamentalmente en castellano; en lengua gallega lo hicieron Rosalía de Castro y Manuel Curroz Enríquez. Desde las páginas de *Follas Novas* se puede advertir una preocupación constante por la identidad cultural galaica. Hay existencia a la vez de escritos biográficos de ilustres gallegos y las inquietudes del semanario se inclinaron a lo largo de su existencia a temáticas relacionadas con la literatura, la ciencia, el arte y los intereses regionales. Así mantuvieron durante años informados a sus lectores.

La revista Galicia circuló desde el 25 de julio de 1902 hasta el 30 de mayo de 1930. Su primer director-propietario fue Vicente López Veiga y su administrador Antonio Altillo González. En 1907 la redacción de la revista es sustituida por Constantino Horta y más tarde por José Benito Cerdeira. Por los temas abordados, y la seriedad con que se realizaron, se ganó la preferencia del público. Esto la llevó a convertirse en la revista de mayor circulación en la República dentro de la prensa gallega y la publicación gallega, de Cuba, de más larga vida. Supo representar con ahínco y dedicación los problemas que afectaban a Galicia y a los gallegos que vivían en Cuba.

Mantuvo un formato grande hasta el año 1911, en que aumentó el número de páginas al igual que el número de las ilustraciones. Pero era necesario que la revista se hiciera más pequeña y manuable. Al principio contenía 8 páginas de 3 columnas cada una.

En la página 8 aparecían los anuncios entre los que se destacaban: El Sol, Talleres de Relojería de Federico

⁹ Manuel Curros Enríquez nació el 15 de septiembre de 1851 en Celanova, Orense y falleció en La Habana, Cuba el 7 de marzo de 1908. Escritor gallego que se destacó por el servicio prestado a las letras galaicas; y especialmente por salvaguardar las ideas más avanzadas de la galleguidad en una y otra orilla del Atlántico. Entre sus principales contribuciones literarias se encuentran *Aires d'a miña terra* (*Aires de mi tierra*), libro de poemas con el que alcanzó un

rotundo éxito en 1880 en Galicia y en 1888 publicó otro notorio poemario *O divino sainete* (*El divino sainete*). Iniciativa de este escritor fue la fundación del semanario *La Tierra Gallega* (1894-1896) en el que encontró la forma más sistemática y coherente de expresión de las inquietudes del colectivo gallego de Cuba.

Novoa; Peletería La Marina; El Chocolate: La Estrella; La Confidencia, Gran Almacén de Muebles; Dentista de Centro Gallego Dr. Augusto Rente de Vales; Real Fábrica de Cigarros La Eminencia. Luego aumentó el número de páginas a 16 hojas sin número y los anuncios continuaron con su presencia en la última página.

Al igual que las revistas caracterizadas con anterioridad se reconocía como una Revista Semanal Ilustrada y bilingüe. Durante el tiempo que circuló era considerada Órgano General de la Colonia Gallega y sociedades regionales de Cuba y defensora de los intereses gallegos en América. En sus páginas aparecían fotografías con temas variados como: monumentos, calles, puertos de ciudades gallegas, paisajes, escenas del campo gallego, figuras de gallegos ilustres, catedrales, escuelas financiadas por los inmigrantes, entre otros.

Dentro de los artículos publicados los temas más debatidos estuvieron relacionados con el caciquismo, las luchas sociales en Galicia, el problema de la emigración, los derechos de la mujer, apreciaba indiscutiblemente la literatura gallega y trataban sistemáticamente los problemas relacionados con la salud y la educación. En reiteradas ocasiones, los que escribían no firmaban sus artículos o lo hacían con seudónimos, quizás con el objetivo de evitar posibles represalias por manifestar sus opiniones. La Revista Galicia estaba acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en la oficina de correos de La Habana.

La Patria Gallega, última revista analizada, circuló entre 1912 y 1913. Reconocida como Revista Semanal Ilustrada. Órgano de los Intereses Gallegos en La Isla estuvo dirigida por José Bargueiras y administrada por Manuel Rodríguez. La Redacción y Administración se encontraba en el Mercado Tacón No 54. En el momento de su nacimiento contaba con 18 hojas de 2 columnas cada una. Los anuncios tuvieron un espacio amplio dentro de sus páginas; estos comenzaban a partir de la hoja número 13. Estaba acogida a la franquicia postal y suscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de correo de La Habana. Entre sus secciones fijas se encontraba la Correspondencia de Galicia (Lugo, La Coruña, Orense y Pontevedra), a través de la cual se mantenía el constante intercambio entre los comprovincianos.

Abordaba temas relacionados con la situación de Galicia y el problema de la emigración. Entre los anuncios

encontramos: Gran Fábrica de Chocolates, dulces y confituras El Brazo Constante, El Fénix, El Rayo, La Proveedora; Fábrica de Cortinas transparentes; Tabacos y Cigarros Partagás y nada más; Sastrería y Camisería El Parlamento; Quiropedista del Centro Gallego y Balear Luis E. Rey; entre otros.

Las empresas que editaban los periódicos debían tener una alta rentabilidad económica, porque sólo así podrían pagar los gastos propios de la edición y el impuesto gubernamental. Esto dejaba a la publicación de periódicos como un negocio, en manos de personas propietarias, con prestigio social y económico o al menos con personas que los patrocinaran.

Una de las formas de mantener el recuerdo vivo de la tierra dejada son las publicaciones periódicas sobre Galicia editadas en un elevado porcentaje por estas asociaciones. Las noticias constantes y las nuevas remesas de inmigrantes potenciaron la relación mantenida entre Cuba y Galicia..." (Naranjo, 1998, p. 99)

LOS GALLEGOS Y SUS TEMAS MÁS IMPORTANTES EN LA PRENSA

La comunidad gallega fue la más numerosa en Cuba y desde finales del siglo XIX configuró y articuló su propio entramado de asociaciones e instituciones de ayuda mutua, de carácter comarcal, es decir por la localidad de procedencia. La primera sociedad fundada en 1841 fue la Sociedad de Beneficencia de Naturales de Cataluña y en 1871 surge la Sociedad de Beneficencia de Naturales de Galicia. Esta última pretendía ayudar a los gallegos que no podían costear sus enfermedades, provocadas, entre otros factores, por el cambio de clima y su adaptación al nuevo entorno, y mantuvo un objetivo esencial ayudar económicamente a los más necesitados.

Otra sociedad de socorro mutuo surgida en este periodo fue el Centro Gallego de La Habana. Fundado en 1879 constituyó la institución más importante dentro de las sociedades regionales en Cuba. Las actividades desarrolladas en el centro estuvieron encaminadas a la protección de sus coterráneos. Contaba con escuelas en las que se impartían clases de gramática, historia, aritmética e idiomas. Se organizaban actividades recreativas y culturales para los asociados y se les auxiliaba en casos de enfermedad. Como puede apreciarse desde el siglo XIX los inmigrantes sintieron la necesidad de reunirse

en sociedades regionales o comarcales que los representara. La formación de instituciones por parte de los gallegos en Cuba perseguía recrear los ambientes de su lugar de origen, para así mantener vivos los vínculos con la tierra natal y con sus coterráneos.

LA ATENCIÓN MÉDICO-ASISTENCIAL CUESTIÓN DE INTERÉS Y POLÉMICA

Variados artículos publicados por los gallegos en sus semanarios mostraron gran interés en relación a la atención médico-asistencial. El desempeño de su principal institución sanitaria, La Benéfica, va a ser objeto de una polémica enconada entre diversos periodistas.

En los artículos publicados se observan dos etapas fundamentales: la primera que data desde la inauguración en 1894, de la clínica La Benéfica, y otra que sugiere que a partir del año 1904 comienza a declinar la atención en este centro hospitalario. El momento de esplendor de la clínica estuvo caracterizado por tener un buen desempeño y constituía un gran orgullo para los inmigrantes gallegos.

La Benéfica, situada en los terrenos del barrio de Jesús del Monte, a través de la cuota que pagaban sus socios, garantizaba la atención médica. El asociado tras el pago de la cuota tenía derecho a la asistencia médico-quirúrgica, la hospitalización, el pago de las medicinas, el transporte del enfermo –fuera y dentro de la Isla– y el pago del entierro en caso de fallecimiento. La edificación fue comprada en marzo de 1894 con todos sus instrumentos, útiles, mobiliarios, ropas; con el objetivo de brindar atención a sus asociados. Una visita a La Benéfica era la prueba más elocuente de los esfuerzos llevados a la práctica desde hacía muchos años por los gallegos inmigrantes. Este centro de salud era una muestra de sus sentimientos de patriotismo y fraternidad. Contaba, además, con espléndidos pabellones, construidos entre lindos jardines y paseos sembrados con hermosos álamos, que hacían gala de un bello gusto arquitectónico. Si el exterior era hermoso, su interior no lo desmerecía y así lo reflejaba la revista Galicia cuando hablaba se refería en uno de sus artículos a las bondades de la institución médica en sus esfuerzos para devolver la salud de los enfermos bajo su cuidado (Galicia, 1910). Además contaba con cómodos salones construidos y acomodados según los modernos adelantos de la medicina y la higiene. En estos años existía también una buena instrumentación quirúrgica. La Quinta de Salud

La Benéfica, formada por un acogido e ilustrado cuerpo facultativo, era una de las más adelantadas de América.

No obstante, a todos los elogios hechos y recibidos y a la buena conducta seguida en la clínica, durante sus primeros años de servicio, la situación cambió radicalmente a partir del año 1904. Este escenario fue provocado por el empeoramiento de la situación económica de la clínica y por el interés marcado de la utilización de los fondos en gastos desmedidos; que no estaban relacionados directamente con la atención al enfermo. Este propio año 1904, marca el fin de las obras de construcción que se realizaban en la Quinta de salud. El patio fue convertido en un hermoso parque cuajado de flores, árboles y asientos que convidaban al visitante a reposar. Pero se hablaba constantemente del embellecimiento de los exteriores; en cambio, en los interiores comenzaban a evidenciarse cambios que denigraban el trato hacia los enfermos. Por tanto, la estancia del gallego en el centro hospitalario, que buscaba alivio a sus padecimientos y refugio para su salud resquebrajada, se tornó insostenible.

Este hecho fue plasmado con mucho recelo en la prensa, que día tras día, criticó y luchó porque se hicieran mejoras en las condiciones asistenciales y que los acontecimientos marcharan como en sus inicios. Follas Novas se convirtió en una de las primeras publicaciones que manifestó abiertamente sus criterios acerca de los primeros signos de trastornos y malos servicios existentes “... Eran desagradables las noticias respecto a la mala calidad y la mala y peor elaboración del pan que se suministraba a los enfermos y empleados de la casa de salud...” (1904, p. 10).

Patria Gallega, por su parte, planteaba en 1913 que la situación económica iba empeorando día tras día y que los socios enfermos estaban hacinados en la casa de salud. En sus frecuentes denuncias se señalaba que ponían reparos en la admisión de nuevos enfermos y se le daba de alta a los ingresados, cuando debían continuar más días, con su recuperación. La construcción de nuevos pabellones para cobijar a los nuevos pacientes era un proyecto que no se materializaba. Los enfermos considerados infecciosos eran alojados en un pabellón de madera y sin recibir las visitas de los médicos, razón de ser de la atención médico sanitaria de esta institución. Más allá del relajamiento de las leyes del centro y por consiguiente, el incumplimiento del reglamento hospitalario, había que velar por la salud perdida del gallego

que había puesto sus esperanzas en construir una Quinta de salud que los refugiara y amparara.

Las continuas quejas de los escritores, la aparición de artículos donde se evidenciaba la falta de orden y de higiene que se observaba en la Quinta, se perdían en el vacío. El constante llamado a evitar la aglomeración de enfermos, que se cumpliera con la desinfección de las ropas que habían sido utilizadas por unos enfermos, antes de ser utilizadas por otros, quedaban en letra muerta. Se exigía y se esperaba que la Sección de Sanidad del Centro Gallego se ocupara de poner a La Benéfica en las condiciones de habitabilidad que la higiene, necesitada por los enfermos, requería.

Mientras no hubiese local para hospitalizar a los socios necesitados de atención médica era necesario que estos fuesen remitidos a otras casas de salud de españoles residentes en Cuba, en concepto de pensionistas.

Debían construirse nuevos pabellones, las más elementales y rudimentarias nociones de amor al prójimo y las de higiene, no aconsejaban el hacinamiento de los enfermos ya que podían ocasionar grandes perjuicios a la salud y vida de los asociados. Si se unía a esto, el estado crítico en que se hallaba el llamado departamento de baños, la no desinfección de las almohadas, colchonetas, frazadas, cada vez que era dado de alta un enfermo y el mal estado en que se encontraban los cuartos de cura, los inmigrantes lejos de recuperar su salud, podían empeorar o llegar a perder la vida. (1913, p. 8)

La economía en la Quinta de Salud del Centro Gallego también fue un tema de análisis en la época. Mercedes Vieito Bouza¹⁰ escribía acerca de que no podía economizarse en extremo con los alimentos, medicinas, útiles, enseres y cuidados necesarios de los servicios. Los que iban a aquella casa, en busca de salud, no podían tener una dieta reducida a un costo de 30 centavos diarios, insuficiente para la alimentación de un ser humano. Vieito hacía un llamado al orden cuando expresaba que “la economía de la sociedad regional no tenía tan difícil situación y que solo había que suprimir los gastos superfluos; para así no afectar, a los que, perdida

la salud en lejanas latitudes, iban a aquella casa llenos de esperanza de recuperarla” (Vieito, 1910).

La Secretaria de Sanidad del Gobierno se encargó de inspeccionar a La Benéfica y encontraron víveres en pésimas condiciones. Esta triste realidad confirmaba lo que los enfermos en reiteradas ocasiones expresaban y a los que no se les tenía en cuenta.

Mucho nos duele tener que decirlo; pero es lo cierto, que mientras en algunos pabellones del sanatorio no tienen agua los enfermos por falta de jarras, haya en cambio magníficas joyas y valiosos objetos de arte para sortear entre las parejas lanzadas al torbellino del baile; mientras en la casa de salud se agoniza, en los salones se derrocha... (Vieito, 1917)

Por encima de todo, argumentaban los periodistas, debía estar la debida y perfecta asistencia a los enfermos, para que no resultasen inútiles, por falta de los necesarios insumos, los esfuerzos de la ciencia. “Antes que sostener y ostentar un palacio con mármoles suntuosos y un maravilloso decorado, antes que poblar los amplios salones con música y risas de algunos felices inmigrantes que no tenían afectada su salud; era preciso satisfacer las perentorias necesidades del sanatorio” (Vieito, 1917).

La Sección de Sanidad del Centro no ignoraba en lo absoluto lo que desgraciadamente ocurría en la Casa de Salud. “Era una necesidad por el bien de la colectividad, acometer con entereza cuantas reformas e innovaciones fueran precisas, a fin de acabar para siempre con las faltas que se repetían continuamente y que contribuían al descrédito de la Sociedad Regional” (Vieito, 1917).

Las fuentes consultadas hicieron reiteradas denuncias al poco interés mostrado por la dirigencia del Centro Gallego en la atención a los enfermos, lo que evidencia las serias dificultades a las que tuvieron que enfrentarse en nuestro territorio.

¹⁰ Mercedes Vieito Bouza nació en La Habana el 11 de febrero de 1887 y murió en Cuba en 1960. Hija de José Vieito Freire y Rosa Bouza Maseda, inmigrantes de Somozas. Ejerció como maestra en su escuela “la Aurora” en el barrio de Luyanó; La Habana. Publicó

sus primeros artículos en el año 1903 en la revista *Galicia* bajo el seudónimo de Zoraida que mantuvo hasta 1905. Colaboró con *Galicia*, *Eco de Galicia* y *Heraldo de Galicia*. Visitó Galicia en 1924.

AUSENCIAS DE DERECHOS DE LA MUJER GALLEGA

Otro tema recurrente en la prensa, sobre la labor de las sociedades benéficas y el Centro Gallego y que merece una necesaria reflexión es la ausencia de los derechos de la mujer en dichas instituciones. La iniciativa de crear una sociedad de mujeres, similar a la de los grandes centros regionales, partió de la sociedad “Solidaridad Pontevedresa” quien en marzo de 1917 impulsó la creación de la Sociedad “Hijas de Galicia”, de carácter benéfico. Esta iniciativa se promovió porque las gallegas sufrieron una doble discriminación, por ser mujeres y por no poder acceder a condiciones mínimas de tratamiento médico (González, 2005).

Entre las primeras gestiones de la sociedad estuvo concertar convenios con médicos para la asistencia sanitaria de la mujer. El pago se realizaría sobre la base de un por ciento de las cuotas de sus asociadas. Hijas de Galicia fue la primera sociedad en incluir, entre sus servicios, la asistencia médica, especialmente para el parto y la cirugía menor. En noviembre de 1915 se designan farmacias en La Víbora y el Vedado para el despacho de recetas entre sus asociadas quienes debían pagar una cuota mensual de 1.50 centavos para su obtención. Su objetivo fue proporcionar asistencia sanitaria, auxilio y amparo a la mujer.

En un principio los auxilios prestados por “Hijas de Galicia” eran exclusivos para mujeres gallegas, pero en agosto de 1918 se adoptó la resolución de incluir a mujeres de otras regiones de España, así como a cubanas, hijas de españoles. Eran consideradas asociadas todas aquellas mujeres que llegasen a Cuba, procedentes de cualquier territorio español, siempre que se inscribiesen dentro del mes de su llegada. Esta sociedad no perteneció al Centro Gallego, sus integrantes sostuvieron la idea de que solo podría llegar a serlo cuando el centro admitiera a la mujer con igualdad de derecho que, a los hombres, hecho que en el período estudiado no ocurrió.

La casa de salud llevó el nombre de Concepción Arenal, en homenaje a la insigne escritora gallega. Hijas de Galicia abogaba por la “defensa, renovación y la superación de sus asociadas”.

LA EDUCACIÓN, OTRA NECESIDAD PERENTORIA

La educación de los inmigrantes gallegos en la Isla de Cuba, también tuvo un espacio sistemático en la prensa gallega entre 1902 y 1925. En estos años se vio fortalecido el vínculo con la tierra natal. Un fuerte movimiento intelectual de los residentes en la Isla se expresó en estrecha relación con el acontecer de la Galicia territorial. El alma de este movimiento fue Manuel Curros Enríquez. El deseo de este grupo se va a ver reflejado en las publicaciones sistemáticas de obras poéticas, actividades culturales y la salvaguarda de la historia y las tradiciones gallegas. Los eventos que mayor divulgación tuvieron fueron las Romerías, la Gaita, la Muñeira y la vida en general de las aldeas. El respeto a la obra de insignes escritores como Rosalía de Castro, Concepción Arenal, Manuel Murguía, entre otros, eran temas de indiscutible presencia en la prensa. La lengua gallega fue un sólido argumento que identificó a la región.

En las publicaciones gallegas disfrutó de una especial atención la creación de la Academia Gallega en 1905, la cual tuvo como objetivo esencial salvaguardar la lengua propia e impulsar el quehacer de intelectuales en la Coruña, para el reconocimiento de la Real Academia de la Lengua, en dicho territorio. Su presidente fue Manuel Murguía y contó con una presidenta de honor Emilia Pardo Bazán. Estuvo encaminada a la formación de la gramática y de un diccionario gallego como base esencial para el fortalecimiento de la lengua en Cuba. El Himno Gallego fue escrito y estrenado por los gallegos pertenecientes a la Academia Gallega de la Lengua en La Habana.

Otro elemento a destacar fue el énfasis en la creación de escuelas que coadyuvaban a mantener viva la cultura gallega. Variadas actividades de tipo cultural, recreativo se hicieron con el propósito de recuperar fondos que permitieran la construcción de escuelas y bibliotecas públicas en las respectivas aldeas natales. Las Romerías y la utilización del instrumento musical llamado Gaita, significaron un símbolo fehaciente de la cultura gallega en Cuba.

Desde las páginas de la revista Galicia se hacía constantemente exhortaciones a fomentar la instrucción, la ciencia y las artes; no solo en Cuba sino también en Galicia. Con el apoyo monetario de las asociaciones de ga-

llegos en Cuba se construyeron edificaciones en Galicia, dedicadas a la instrucción del pueblo. La hermosa idea de dotar a los pueblos de su región de centros de enseñanza educativa e instructiva era motivo de atención entre los patriotas gallegos. La ilustración, según ellos, debía llegar a las más apartadas aldeas.

De conocimiento público eran las deficiencias de los centros educacionales en Galicia y especialmente en los espacios rurales. Estos centros presentaban grandes dificultades como la carencia de libros, de papel, tinta y otros útiles indispensables para la instrucción primaria completa. Otro tema de preocupación fue el déficit de maestros que pudieran cumplir con las labores pedagógicas elementales. Esto se hizo visible porque los profesores competentes, al ser mal remunerados, no tenían ningún estímulo y evadían sus responsabilidades para asistir puntualmente a las clases. Además, se perdía mucho tiempo en las vacaciones, que por una u otra causa, eran excesivas. Otros que ejercían el magisterio eran ineptos para desempeñar tan delicado cargo.

En los primeros veinticinco años del pasado siglo fueron financiadas varias escuelas primarias, bibliotecas e institutos de bachillerato en Galicia. Si bien gran número de los inmigrantes poseían limitaciones en su propia instrucción, mantuvieron una definida posición de mejorar en su comarca natal la educación de sus coterreños. Un ejemplo claro fue la Sociedad Vivero y su Comarca, de La Habana, que construyó en una década, quince escuelas en su región natal.

La mayoría de estas escuelas fueron de enseñanza laica por decisión de los propios emigrantes y en muchas de ellas se impartió la gramática gallega. Los emigrantes además de enviar los proyectos de estudios y sufragar la construcción de edificios pagaban los sueldos de los maestros y la compra del material escolar. Con frecuencia desde Cuba enviaban libros, máquinas de escribir y hasta máquinas de coser, para enseñar a las niñas en las labores de corte y costura. En gesto de gratitud, con los paisanos residentes en la inmigración, ondeaban en las escuelas, la bandera gallega, la española y la cubana y se cantaba al menos una vez por semana el Himno Nacional de Cuba.

En 1903 en La Coruña, según publicaciones de Follas Novas, se fundó una escuela de declamación. Entre sus objetivos se encontraba ensayar las obras que enviaban

insignes escritores residentes en Cuba, para dar a conocer en el teatro, las costumbres gallegas y la literatura dramática. Esta escuela fue regida por un directorio artístico, un secretario contador y un tesorero depositario. Se admitían todo tipo de alumnas y alumnos que reunieran las condiciones necesarias para la declamación.

Las llamadas Sociedades de Instrucción, de las cuales en 1925 solo en La Habana existían 105, realizaron una valiosa labor. De ellas partieron iniciativas para fomentar la educación en los diversos lugares de origen de cada sociedad. Con el dinero de los gallegos inmigrantes radicados en Cuba, se levantaron escuelas en las distintas parroquias y aldeas de los municipios de Vivero, Villalba, Ortigueira, Ares, entre otros.

La idea de solidarizarse con la instrucción pública en la aldea natal fructificó rápidamente. La actividad de los asociados fue muy grande, realizaron actividades culturales-recreativas, con el objetivo de recuperar fondos que posibilitaron la construcción de planteles escolares y bibliotecas públicas en las respectivas aldeas natales.

La Junta de Alianza Aresana de Instrucción, surgida en 1905, hacía un llamamiento a todos los nativos de la Villa de Ares con el fin de fundar, en el pueblo natal, un colegio de instrucción elemental para niños. Esta preciosa idea fue sostenida con los recursos de los hijos de ese pueblo que aportaron, por medio de suscripción voluntaria y permanente, un fondo para la instrucción entre las clases pobres y menos acomodadas. “Los hijos de aquella Villa de Ares, los que dejaron la adolescencia dichosa ... para ir a buscar un porvenir en la hospitalaria América ... no olvidaron su tierra, y para rendirle cariñoso tributo, la dotaron de un centro de cultura, de ilustración y de arte (1903, p. 3).

Los hijos de Murgados, residentes en Cuba, inauguraron en su villa natal una escuela que admitió un total de doscientos niños. Los alumnos tuvieron mesas individuales, un uniforme con calzado incluido, para cuando estuvieran en clases, y material de enseñanza, todo esto se les facilitaba gratuitamente.

El señor Francisco Pérez, profesor de instrucción, se hallaba al frente del colegio de la Sociedad de Agricultura de Villamarín. A este colegio asistían un promedio de doscientos niños de ambos sexos. Al respecto la revista Galicia escribe que estos niños

... hubiesen quedado sin instrucción de no ser atendidos por unos cuantos compatriotas que ansiaban la redención de los campesinos y que no reparaban en sacrificios, a fin de reparar el criminal abandono en que el estado español tenía a la administración de la enseñanza popular. (1910, p. 3)

Galicia contaba con muchos sabios, con muchos poetas, con muchos artistas que le proporcionaron honra y prestigio. Pero también es doloroso plantearlo, contaba con una inmensa masa de analfabetos, que al lanzarse por el mundo, sufrieron con su ignorancia infinitas contrariedades. Si bien los gallegos residentes en Cuba se encargaron de sufragar la construcción de planteles educacionales en sus poblados natales, no es menos cierto, que también lucharon por mejorar sus condiciones elementales de enseñanza en el país que los acogió.

La colonia gallega en Cuba, compuesta en su mayoría por trabajadores, no presentaba un grado de ilustración muy alto, por consiguiente necesitaba de ella. Esta era proporcionada por medio de conferencias que se impartían en el Centro Gallego de La Habana. Dentro de las materias que se ofertaban en el año 1913 se encontraban clases de corte y labores, inglés, lectura, mecanografía, taquigrafía, solfeo, escritura, preparatoria de piano y gramática española. Pero en la escuela del Centro Gallego era imposible que los inmigrantes se instruyeran debidamente; puesto que no contaban con locales adecuados para acoger al alumnado y por la ausencia de profesores idóneos para la enseñanza teórico-práctica de las distintas artes y oficios. Existía una lucha enconada por mejorar las condiciones educacionales en Galicia, pero la situación en Cuba no distaba mucho de lo que ocurría del otro lado del océano.

Algunos de los autores que escribieron para la prensa gallega en Cuba llegaron a la Isla analfabetos o semi-analfabetos. A los gallegos que su horario se lo permitía, o aquellos que les quedaba ánimo después de la dura jornada de 12 horas de trabajo o más, acudían a las escuelas nocturnas de los centros para obtener algún título que les permitiera un rápido ascenso laboral y la gran mayoría para completar su educación. De esta forma observamos su empeño y sacrificio por superarse en la vida. Esto se corrobora con lo señalado por Barcia Zequeira cuando afirma:

Los centros regionales españoles también dedicaron un esfuerzo importante a la educación de las ca-

pas populares, el plantel Concepción Arenal, perteneciente al Centro Gallego, brindaba clases de enseñanza primaria hasta octavo grado en horarios diurnos y nocturnos, impartía clases de taquigrafía, mecanografía y corte y costura. (2001, p. 43)

Con el objetivo de fomentar la instrucción primaria para niñas y señoritas se abrió un establecimiento docente nombrado Colegio Santa Catalina. Este establecimiento docente, situado en la sede Suárez No 99, brindaba sus servicios desde las siete de la mañana hasta las cuatro de la tarde. En el colegio se impartían clases de solfeo, piano e inglés, por los métodos más rápidos y modernos.

La existencia de nuevos centros educacionales comenzó a incrementarse y en el año 1907 había existencia de escuelas de Enseñanza Elemental, Comercial e Industrias, Artes y Oficios; así como la enseñanza de Artes Plásticas y labores para señoras. El curso escolar de 1909-1910 tuvo varias asignaturas impartidas en la enseñanza elemental, tanto para niñas como para varones. En el caso de los adultos las clases eran nocturnas, como se mencionó anteriormente, y se impartían lectura, escritura, dibujo, música, inglés, aritmética, teneuría de libros y gramática. La prensa asiduamente enfatizaba en la necesidad de la instrucción porque este era el primer elemento indispensable para la regeneración y bienestar de los pueblos.

Las sociedades gallegas de instrucción, que en Cuba radicaron, posibilitaron que muchos inmigrantes tuvieran acceso a la instrucción para mejorar su calidad de vida, así como facilitaron la educación de miles de sus coterreños que recibieron, en decenas de aldeas, la solidaridad que les brindaban sus paisanos.

CONCLUSIONES

La prensa gallega independiente en Cuba, durante los primeros veinticinco años de República, reflejó el fenómeno migratorio y brindó sus opiniones al denunciar los males de la emigración, las leyes que no eran cumplidas, los abusos a que eran sometidos los inmigrantes producto de la influencia de los ganchos o intermediarios. En publicaciones como *El Eco De Galicia*, *Follas Novas*, *Galicia* y *Patria Gallega* se condenaban las condiciones materiales y el tratamiento que se le brindaba al recién llegado a Cuba, las vejaciones que sufrieron y

las duras condiciones a las que tuvieron que enfrentarse, en el país que los recibió.

En todo momento, los artículos publicados por gallegos, con una alta cultura, mantuvieron la idea de defender los intereses de los gallegos radicados en Cuba y de conservar vivo el sentimiento de defensa de la región en la que habían nacido. Sus páginas llegaron a cada rincón del país donde hubiese asentada una comunidad gallega para fomentar y mantener viva la cultura galaica.

La prensa gallega independiente en Cuba, entre 1902 y 1925, no estuvo en manos de ninguna institución, se mantuvo en poder de personas con solvencia económica y prestigio social. A través de sus páginas ayudaron sistemáticamente a los coterráneos, en el duro y penoso proceso de inserción en Cuba. Esto se reflejó a partir de la continuidad de noticias de su lugar de nacimiento, la cultura, fiestas tradicionales, el mantenimiento de la lengua gallega, la creación de planteles educacionales, centros sanitarios para recuperar la salud dañada y la creación de centros regionales que propiciaron que la vida de los gallegos en Cuba se hiciera mucho más amena. Por lo que temas como la asistencia médica, la educación y la discriminación hacia la mujer constituyeron objetivos puntuales a analizar.

Estos y otros temas tratados en la prensa fueron muestra de que los gallegos llegados al país se insertaron en una nueva realidad; pero mantuvieron la añoranza de regresar algún día a su terruño y nunca abandonaron completamente sus costumbres y tradiciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benitúa, B. (27 de marzo, 1904) Colegio Santa Catalina. *Follas Novas*, 8, p. 12.
- Barcia Zequeira, M. del C (2001), Un modelo de emigración favorecida: el traslado masivo de españoles a Cuba (1880-1930). *Catauro*. 3(4).
- _____. (2005), Capas populares y modernidad en Cuba. 1880-1930. La Habana: Fundación Fernando Ortiz.
- Basail Rodríguez, A. (2002) Estilo de Época y Cultura Impresa. Prensa, procesos culturales y cambios sociales en Cuba 1878-1895. Tesis para obtener el Grado de Doctor en Sociología. Universidad de La Habana. La Habana.
- Calé Torres, E. Recuperado de res.bne.es/web/autor.
- Canel, E. (1916) Lo que vi en Cuba. La Habana: Imprenta y Papelería La Universal
- Colón, E. (1918) Disposiciones sobre inmigración de la República de Cuba. La Habana. Archivo Nacional de Cuba.
- Curroz Enríquez, M. Recuperado de: <http://evangelico-reflexivo.blogspot.com/2014/02/biografia-de-manuel-curros-enriquez.html>.
- Castro y Murguía, R. de, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de www.cervantesvirtual.com.
- Follas Novas* (14 de enero de 1904) La Benéfica. 8, p. 10.
- Galicia* (febrero, 1910) 9(6)
- _____ (27 de marzo, 1910). 8(12), p. 3.
- García Pedroza, J. R. (1936) Legislación Social de Cuba. La Habana: La Moderna Poesía, 2.
- González Pagés, J. C. (2005). Emigración de mujeres gallegas a Cuba. Vigo: Las Hijas de Galicia. Editorial EcoVigo.
- Historia General de la Emigración Española e Iberoamericana (1992) Madrid: CEDEAL, 1
- La Alianza Aresana de Instrucción (13 de marzo, 1909) *Galicia*, 8(11). p. 3, columna 1.
- Maluquer de Motes, J. (1992) Nación e Inmigración: los españoles en Cuba siglos XIX y XX.
- Asturias: Ediciones Jucar, Fundación Archivo de Indios.
- Naranjo Orovio, C. (1998) Del campo a la bodega, recuerdo de gallegos en Cuba siglo XX. La Coruña: Ediciós do Castro:

Neiras Vilas, X. (1998) A Prensa Galega de Cuba. Galicia: Editora Xerais

Noticias sobre Manuel Murguía, *El País*. Recuperado de: <http://elpais.com>.

Palazón Ferrando, S. (1995) Los Españoles en América Latina (1850-1990). Madrid: Editorial CEDEAL.

Páramo, José R. (24 de febrero 1907). *Galicia*.

Pardo Basán, E. Biografías y Vidas. En La Enciclopedia biográfica en línea. Recuperado de <http://www.biografias y vidas.com>.

Patria Gallega (8 febrero de 1913) Malas condiciones en la Quinta de Salud. 6, p 8.

Sánchez-Albornoz, N. (1988), Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880- 1930. Madrid: Alianza Editorial S.A.

Taboada. L. Recuperado de <http://www.diariodepontevedra>.

Tejeiro Martínez, B. (Marzo de 1903) La mujer gallega como factor sociológico. *Follas Novas*, 7(40) p. 1.

Vázquez Irima, R y J. F. Froján Fontán, (1992) I Encontros Galicia–América. Galici.

Santiago de Compostela.

Vieito Bouza, M. Biografías y Vidas. La Enciclopedia biográfica en línea. Recuperado de <http://www.biografias y vidas.com>

_____ (1910) Economía en la Quinta de Salud. *Galicia*, (38).

_____ (31 de marzo de 1917) *Galicia*, 16(14).